



TODOS SOLIDARIOS

El quirófano que une Barcelona y Zanzíbar

TODOS SOLIDARIOS

EMILII MORA NÚÑEZ
Barcelona

Desde que llegó a España, Aamer Malik (53) no ha dejado de visitar su país natal y el continente africano. “Siempre he tenido la necesidad de devolver de alguna manera todo el trabajo que no pude realizar allí”, describe. Se fue como estudiante y ahora vuelve como médico profesional.

Primero en Pamplona, con 21 años, y después en Barcelona, este doctor combinó sus estudios con numerosos programas de desarrollo y cooperación médica. Ahora, treinta y dos años más tarde, forma parte del programa de desarrollo de cirugía ortopédica y traumatológica en Zanzíbar, una región autónoma de Tanzania.

El proyecto cuenta con la coordinación del hospital Universitari Sagrat Cor y la fundación de Neurología, Educación y Desarrollo de Valencia (NED). Juntos han realizado, en los últimos nueve años, un total de veintiocho misiones voluntarias y treinta cirugías por viaje, en uno de los territorios con mayor densidad de accidentes de tráfico del mundo.

En Zanzíbar uno puede encontrar playas paradisíacas y también un mar de coches y caos reinado por los *tuk-tuks*, los taxis de tres ruedas que en la región se llaman *bajaji*. Tanzania tiene una de las tasas de mortalidad por accidente de tráfico más altas del mundo, con 31,1 muertos por cada 100.000 habitantes. Casi nueve veces más que la tasa española.

Tan solo durante el periodo comprendido entre los meses de julio del año pasado y abril



PROYECTO HUSC ZANZIBAR

de este año, este país registró un total de 1.869 heridos y 1.066 muertos relacionados con este fenómeno, según cifras oficiales.

“La mayoría de los afectados que nos encontramos son jóvenes”, afirma Malik. Este doctor

El equipo del hospital Sagrat Cor ha organizado 28 misiones en esta región autónoma de Tanzania

asegura que la red sanitaria del país no está preparada para hacer frente a esta problemática de seguridad vial. “En la región de Zanzíbar, el único hospital con suficientes anestesiólogos y recursos para garantizar las in-

tervenciones quirúrgicas es el Lumumba Regional Hospital”, explica. Malik afirma que el centro hospitalario cuenta solo con cuatro especialistas en el equipo de traumatología.

El programa de desarrollo de cirugía ortopédica fue impulsado inicialmente por el equipo de neurocirugía, y en sus inicios se sostenía únicamente gracias a aportaciones económicas individuales. Ahora, tiene el apoyo del Gobierno de Zanzíbar, quien, junto con el equipo médico del hospital Lumumba, realiza la selección de pacientes mediante criterios médicos y socioeconómicos.

Además, esta estrecha colaboración con las instituciones regionales y el hospital local, sumada a la apuesta del Sagrat Cor por este tipo de iniciativas, permitió impulsar el proyecto y agilizar los trámites para re-

En acción. El doctor Aamer Malik dirige una operación quirúrgica junto con el equipo del programa de desarrollo de

cirugía ortopédica en Zanzíbar. El equipo realiza una media de treinta cirugías por viaje en el hospital de Lumumba

La iniciativa de cooperación quirúrgica recibe apoyo económico del Gobierno de Zanzíbar

cibir médicos residentes en suelo catalán.

Es el caso, por ejemplo, del doctor Riffat Khalfan, quien realizó una estancia de tres años de formación especializada en el departamento de ciru-

gía ortopédica y traumatología del Sagrat Cor. “Cuando vuelva a Zanzíbar va a permitir tener mucha más autonomía al equipo local”, asegura Malik.

Actualmente, las misiones del programa cuentan con la participación de traumatólogos, anestesiólogos, personal de UCI y enfermería españoles, así como miembros del equipo médico local, con el objetivo de favorecer el intercambio formativo con los profesionales de los hospitales de la región. Malik asegura que la parte formativa es la más importante del proyecto. “Damos una importancia especial a la formación para que el equipo local pueda realizar las operaciones sin nuestro apoyo”. Son los locales los que lideran las intervenciones, con el soporte de la plantilla extranjera.

La filosofía del programa es clara: “educar, equipar y tratar”. Los sanitarios que participan han construido una estrecha relación con el equipo médico del hospital zanzibari. “Son como familia para nosotros; tenemos incluso un grupo de WhatsApp donde mantenemos contacto cada dos o tres días”, señala este doctor.

En los últimos meses, el proyecto sumó un nuevo reconocimiento a su trayectoria. La Sociedad Española de Cirugía de Cadera reconoció su contribución al desarrollo de la cirugía protésica en este país del este de África.

Anteriormente, ya habían recibido otro galardón en el marco de la Jornada de Cooperación Humanitaria y Colaboración Internacional, organizada por la Sociedad Española de Cirugía Ortopédica y Traumatología (Secot), celebrada el pasado mes de noviembre en el recinto modernista de Sant Pau, en Barcelona.●